

NOVENARIO

DEVOTO,

A

MARIA SANTISSIMA
DE LA MERCED,

UTILISSIMO PARA TODOS,
para que alcance de la Magestad
Divina, la Merced, que en sus
necesidades le pidieren
sus Devotos.

SACALE A LVZ

VN ESPECIALISSIMO
Devoto de la Santissima Madre,
muy afecto al Convento
de Vique.

Se empieza à los 24. de Setiembre.

Barcelona: Por Jayme Surià.

FA-C05-29

R. 25115

MCD 2022-L5



ARCHIVO
MARIANO

Die 9. & 12. Septembris 1734.
Imprimatur.

De Ambigante, & de
Olzina, V.G. & Off.

Santos,
Reg.

VOLUMEN N.º 0784



DEPRECACION,
 que el dicho Devoto, humilde
 consagra à la Virgen.

Festina miseris misereri Virgo
 Beata;

Nam te si recolis miseri fecere
 Beatam:

Ergo bea miseros, quorum te causa
 beavit.

Nec abhorre peccatores,
 Sine quibus nunquam fores
 Tanto digno Filio.

Si non essent redimendi,
 Nulla tibi pariendi
 Redemptorem ratio.

A2

PARA

4
*PARA QUE LA NOVENA
se haga con el deseado fruto , se
previenen las siguientes
Advertencias.*

LA primera es , que el que la hiziere , confiese , y comulgue en uno , ò mas dias del Novenario.

La segunda es , que todos los dias , antes de la Meditacion , y Oracion correspondiente à cada uno de aquellos , haga un Acto de Contricion , para assegurar la gracia de Dios , y facilitar el despacho de su petition.

La tercera es , que cada un dia de los nueve haga el Devoto un acto de pureza , de humildad , de obe-

3
obediencia, de caridad, ò de otra
de las virtudes, en imitacion desta
Celestial Señora.

La quarta es, que los que no
pudieren ir personalmente à visi-
tar à Maria Santissima, podrán val-
lerse de otra persona, ò hazerla en
sus casas, ofreciendo à la Santissi-
ma Virgen el deseo de ir à visitarla
en persona.

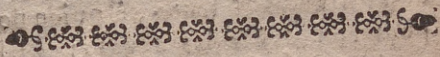
La quinta, y ultima es, que el
que no supiere leer, diga cada dia
arrodillado delante una Santa Ima-
gen de Maria Santissima de la Mer-
ced, nueve Ave Marias, con nueve
vezes el Gloria Patri, y vna Salve.

Arrodillados todos delante la San-
ta Imagen de Maria Santissima
de

6
de la Merced, prevenidos con la
señal de la Cruz, y hecha la
Confesion General, se dirà con
mucho fervor el Acto de Con-
tricion, como se sigue:

S Eñor Dios mio Jesu-Christo,
Criador, y Redemptor mio,
en quien creo, en quien espero, y
à quien amo sobre todas las cosas:
por vuestra infinita bondad me pesa
de haveros ofendido, y propongo,
ayudado de vuestra gracia, de en-
mendarme, y confessar mis peca-
dos; y espero en vuestra infinita
Bondad, y Misericordia me los
perdonareis por los merecimientos
de vuestra Preciosissima Sangre.
Amen.

DIA



DIA PRIMERO.

*SE VENERA A MARIA
Santissima Olivo de
Misericordias.*



UVO el justo Noè el dicho anuncio de haver levantado Dios la mano en el Diluvio, quando la Paloma, que avia salido de la Arca llevò en su pico el ramo de Olivo, que se conservò verde en la inundacion de las aguas, y fuè el insigne señal de la Divina Misericordia, manifestando

do al Mundo el fruto , à quien no
pudieron dañar las aguas ; Assi
tambien en el sangriento Diluvio
del Calvario floreciò el mas Sagra-
do Olivo JESU-CHRISTO, don-
de derramò, y manifestò al Mun-
do , y à todas las gentes el Olivo
de su gran Misericordia , y copiosa
Redempcion.

Considera à la mas candida Pa-
loma Maria Santissima en esse Mar
de sangre constante junto al Arbol
de la Cruz , esperando con piado-
sos ojos la Redempcion del Mun-
do. Aqui bañada con la Sangre,
que caia de su Hijo clavado en la
Cruz , se llenaron espiritualmente
sus pechos de Misericordia para sus
hijos , esclavos , y devotos ; y no

pu-

pudiendo ser Redemptora del Ge-
 nero humano, la reservò Dios para
 ser Redemptora de Cautivos Chris-
 tianos, titulo, que manifestò al
 Mundo, (y fuè singular dicha
 nuestra) descendiendo del Cielo à
 Barcelona con el ramo de la Mife-
 ricordia, dando el fruto de una Re-
 ligion Redemptora, que confiò al
 justo Noè de Gracia S. Pedro No-
 lasco, y fuè el mas feliz anuncio
 para los Pobres Cautivos Christia-
 nos, viniendoles con esta Miseri-
 cordia, ò Merced su deseada liber-
 tad, y una gracia comun à todos
 los que con verdad invocan à esta
 Piadosa Madre. Con seguridad,
 pues, ò Benignissima Señora de la
 Merced, me refugio à la sombra
 de

10

de los ramos de vuestra Misericordia, pues sé es promesa vuestra no desamparar à quien devoto, y humilde se acoge à vuestra Merced.

Aora se tendrá un rato de Oracion, pidiendo à Dios Nuestro Señor aquel favor, ò beneficio que cada uno deseare alcançar, interponiendo los meritos, y la poderosa intercession de Maria Santissima.

Concluida la Oracion se dirà devotamente la que se sigue, y se repetirà en todos los demás dias de la Novena.

ORA

ORACION.

O Grandiosa ! O Pia ! O Amabilissima Madre de Misericordia, y Merced ! Es tan Soberana la suavidad, y tan poderosa la eficacia de vuestro Nombre, que fervorosamente pronunciado, enciende los corazones de vuestros devotos, y tiernamente pensado, recrea los afectos de los que os aman. Confieso, que no entra el dulcissimo Nombre de Madre de Misericordia por las puertas de una piadosa memoria, sin aquella dulzura teneis divinamente ingerida, la que largamente comunicais à vuestros hijos, esclavos, y devotos. No ignoro, Clementissima

ma

ma Madre , que teneis patente e
 seno de vuestra Misericordia ; para
 que todos participemos de vuestra
 sobreabundante plenitud de Gra-
 cias, y Mercedes : consiguiendo e
 misero Cautivo Christiano la pre-
 servacion, redempcion, y libertad ;
 el afligido su consuelo ; el enfermo
 la paciencia , y salud ; el pecador
 venia , y perdon ; el justo la gra-
 cia, y perseverancia ; y finalmente
 de Vos, Purissima Virgen, recibio
 el Hijo de Dios la substancia de la
 Carne humana , con que copiosa-
 mente redimio el Linage humano.
 O Misericordiosissima Madre ! Ya
 que con el peso del amor inclinaf-
 teis los Cielos, y baxasteis para ser
 Fundadora , y Madre de la Reli-
 gion

gion de la Misericordia, ò Merced,
 Redemptora, usad de Misericordia
 con este minimo, é indigno esclavo
 vuestro. Dirigidme, y patrocina-
 me, para que acierte siempre à ser-
 viros, y pueda lograr lo que en
 esta Novena pido, y necesito; co-
 mo sea para mayor gloria de vues-
 tro precioso Hijo Redemptor Je-
 sus, y salud de mi alma. Amen.

Luego se dirà la Letania de la Vir-
 gen con su Antiphona, Oracion,
 y Gozos, como està en el ulti-
 mo Dia.



DIA

DIA SEGVNDO

SE NOS VIENE MARIA

Rio copioso de Misericordias.

Muchos Rios difundió la Divina Sabiduria para regar, y fecundar al Mundo, penetrando en todas las inferiores partes de la tierra, è iluminando à todos los que esperan en el Divino Señor. O Christianos! Y qué copiosos Rios de Sangre derramò la Sabiduria Encarnada en el Monte de la myrrha, y amarguras del Calvario! O Divino Amor! Pues como Padre de las Misericordias, y Dios de todo consuelo, nos dice:

Yc=

Venid , y beved todos de estos
 Rios de Clemencia, con que sereis
 luminados, y faldreis con el riego
 precioso de la gracia del mas mi-
 sero estado, y penosa esclavitud de
 la culpa.

Di. Considera à Maria Santissima
 compasiva, beviendo en el Calva-
 dorio de estos caudalosos Rios de Mi-
 sericordia, para con velocidad ilu-
 minar , y subvenir al Mundo re-
 rragando con sus raudales de gracias
 los mas duros corazones , espar-
 ciendo, como Sol benevolo , rayos
 de Piedad sobre buenos, y malos.
 Con todos estos Rios corre MA-
 RIA à socorrer à los hombres;
 pero, como otro Rio Iordàn , que
 se interpreta Descension, baxò per-
 sonal

sonalmente del Cielo en el año de
 1218. à fertilizar con sus Misericor-
 dias à la afligida España, y libe-
 brarle de la dura esclavitud Maho-
 metana, que padecia, sin dexar ne-
 cesidad alguna, que su Piedad en
 esta Valle de lagrimas nos socorra.
 Las corrientes de su Caridad en-
 tran por las Mazmorras de los Mo-
 ros, deshaziendo grillos, soltando
 cadenas, y librando à los Pobres
Cautivos de las imponderables pe-
 nas, y riesgos de perder nuestra
 Santa Fé Catolica. Todos los que
 se lavan en este Rio quedan lim-
 pios de la lepra del pecado, si se
 llegan con una viva fé, amor, y
 fervitud. Por las aguas deste Rio
 se baxa del Camello de la sobervia,
 que

que à tantos precipita ; porque es
 un perpetuo decurso de gracias,
 li expuesto à la utilidad de todos.
 o Deseo , ò Madre de las Mercedes,
 e lavarme en esse Iordàn gracioso,
 en para quedar limpio de la lepra de
 a mis pecados, y de mi sobervia. As-
 fistidme , ò Madre , para una viva
 o Fé, para que de veras os ame, y me
 o emplee de corazon en serviros
 s toda la vida, para gozar de
 la eterna. Amen.



B DIA

DIA TERCERO.

TENEMOS A MARIA

Madre de Piedades.

COn inhumana rabia, y fiereza pensaron los Hebreos borrar de la memoria de los vivientes a nuestro Divino Redemptor, y perder el honor, y precio de nuestra Redempcion; quando nuestro amantissimo JESUS explicò los vivos deseos de su mayor caridad, corriendo con ardiente sed hasta la Cruz, en que clavado, con alta voz declarò la que tenia grande de la salud de las almas. Esta utilissima lición no quisieron entender

los

los que crucificavan à Christo ; fo-
 mente estudiaron como aumen-
 tar la pena al Redemptor, dandole
 à beber hiel , y vinagre. Lo mas
 digno de sentimiento, ò mi Iesus!
 es , que no quieran aprenderla los
 Christianos ; pues hazen muy poco
 caso de ofenderos , sabiendo , que
 con sus pecados os buelven à cru-
 cificar.

Confidera à Maria Santissima al
 pie de la Cruz, Madre la mas cari-
 tativa , y deseosa de morir por la
 redempcion de ios hombres , de
 que no necesitava nuestro Re-
 demptor JESUS ; pero aceptò el
 afecto de su Piadosa Madre , y con
 esto entenderàs la plenitud de gra-
 cia para si , y la sobreplenitud de

Be

grat

gracias para nosotros pecadores. La
 gracia del Hijo por la gracia de
 Madre ; la gracia del exemplo por
 la gracia del documento ; la gracia
 de la remission por la gracia de la
 poderosa intercession ; y dirémos
 todos à boca llena : O Riquíssima,
 y Misericordiosíssima M A R I A !
 De vuestra sobreabundancia de
 Gracias , y Mercedes nos vino el
 costoso precio de nuestra redemp-
 cion , la libertad , y salvacion ; la
 Agua de la ablucion ; el Pan de
 refeccion ; y la Medicina de cura-
 cion ; y para la libertad corporal,
 y mystica de los Cautivos Chris-
 tianos , tomasteis piadosa el curso
 velòz , baxando junto à la Cruz de
 la Barcelonesa Iglesia, Redemptora
 de

Cautivos, Madre os explicasteis
 de la mayor Piedad, y tan compa-
 siva, que mas gustosa la ofreceis à
 las Criaturas de vuestro Hijo Je-
 sus, que la mas tierna Madre à los
 hijos de su vientre. A quien, ò
 Clementissima MARIA, Madre
 de la Merced, se refugiaràn los hi-
 jos de la miseria, sino les ampara
 la que es Madre de Misericordia?
 Bien creemos, que todas las Mer-
 cedes quereis para nosotros, como
 la Madre para sus hijos; y pues
 baxasteis, Madre de la hermosa
 Caridad, del temor, del conoci-
 miento, y santa Esperança, alcan-
 çadme, que mi corazon esté en-
 cendido en amor de Dios, y del
 Proximo; un santo temor, y claro
 cono-

conocimiento de los beneficios recibidos de su Divina Magestad ; y finalmente , una firmissima , y santa Esperança en la salvacion, por los meritos de la Pasion , y Sangre de Jesu-Christo mi Redemptor. Madre soys de Mercedes, hazedme à mi, y à todos esta gran Merced, la que postrado, y rendido os ruego aora , y para la hora de mi muerte.

Amen.



DIA

DIA QVARTO.

*SE NOS VIENE MARIA
Nave llena de Miseri-
cordias.*

EN alta Mar contemplo à mi
Divino Redemptor en el Na-
vio de la Cruz , llevando gozoso
en sus ombros la Oveja perdida.
O vigilantissimo Pastor de nues-
tras almas ! Infinitas gracias os da-
mos por havernos comprado , y
redimido con el costoso precio
de vuestra Preciosissima Sangre.
Vuestra Sangre bevemos ; vuestro
Sagrado Evangelio leémos ; criatu-
ras vuestras somos , y esclavos
vuestros. O Amantissimo Dios !
Nos

Nos aveis criado, nos aveis redimido, y nos conservais. Yà vemos, Divino Señor, que no ay poder en el Mundo para criar un vil esclavo, aunque aya facultades en Reyes, Principes, y Poderosos del Mundo para comprarles; pero vuestra Divina Magestad criò à los hombres para tener sér, y los redimiò, para que no quedassen siempre miseros esclavos del Demonio. O qué impulso, qué espíritu tan soberano el de la Cruz! Nave libertadora, onerada de Sangre para redimir al Genero humano, ponerle en libertad, y hazerle Bienaventurado! O hombre redimido! Has de conocer, entender, saber; y pensalo bien, que yà no eres

de ti mismo, sino de aquel,
que con tanto amor, con tanta ca-
ridad, y misericordia te redimiò.

Considera à Maria Santissima
animada Nave, en que entrò el
Hijo de Dios, y beneficiò à todo
el Mundo, que estava pereciendo
de hambre, con el Pan vivo, que
descendiò del Cielo. Por medio
de esta prodigiosa Nave vino à nos-
otros puestos en tinieblas, y en
las sombras de la muerte mendì-
gos, y esclavos. Este Divino Pan
se endureciò en el Calvario con el
fuego de la Pasion, y con mucha
violencia por medio de los clavos,
y lança se partiò en la Ara de la
Cruz. Entonces se oyò allì, y se
despachò la peticion del Genera
hu;

humano; que era: *Rompe al hambriento tu Pan*; Y como era este todo de MARIA, se puso en sus manos para repartirse liberal à los hombres. Y por quanto no podemos tener este Pan, sino de MARIA, y por MARIA, con todo fervor, y con la mayor devocion pidamos todos à esta Clementissima Madre, assi como pedimos à Dios Padre; Madre nuestra, que estais en los Cielos, nuestro Pan quotidiano dadnosle en el dia de hoy. *Bolved àzia nosotros, ò Madre!* aquellos ojos, con que mirasteis esse Pan quando de la Cruz passò à vuestras manos, y regasteis con tantas lagrimas de piedad, ternura, y compasion. No os olvidéis,

is, que por la commiseracion
de los Christianos venisteis, como
Nave del Cielo cargada con mu-
cho Pan de caridad, y gracia para
el subsidio universal de ellos, dan-
do à los Pobres Cautivos libertad,
y à todos fortaleza para no caer en
las tentaciones, librarnos del ma-
yor mal, que es el pecado, y aspi-
rar unicamente à la vida eterna.
En el tempestuoso mar deste Mun-
do me hallo, y veo se levantan so-
bre mi muchas olas de tentaciones,
y tribulaciones. A Vos, ò Madre de
Mercedes, clamo, à Vos suspiro,
alargadme desde essa Nave vuestra
Mano, y acogedme en ella; para
que por vuestro poderoso medio
logre el dichoso puerto de mi sala-
vacion. Amen.

DIA

DIA QUINTO.

TENEMOS A MARIA

*Palma con copioso fruto de
Misericordias.*

YA avia subido Christo al Santissimo Arbol de la Vida, y enarbolado el Estandarte de la Redempcion, donde estava padeciendo los excessivos dolores de la Muerte, quando ignorantes, é ingratos los Judios se contentavan de creer en su Divinidad, como descendiese del Madero de la Cruz, olvidados, como otros muchos, de aquella doctrina de Christo, tan digna de tenerse siempre en memoria:

moria: Si alguno quiere venir en
 de mi, deve negarse à si mismo,
 llevar con paciencia su Cruz, y se-
 guirme con amor sin dexarla.

Considera à la Constantissima
 Virgen MARIA en medio de tan
 amarga tormenta, sacrificando ani-
 mofa à su precioso Hijo por la
 Redempcion del Mundo; y como
 oyesse las blasfemas voces de los
 Judios: *Si eres Hijo de Dios, baxa
 de la Cruz, y creeremos en ti*, con
 las mas tiernas voces diria: O Jesus
 Hijo mio dulcissimo! Ten miseri-
 cordia de mi, que te traxe en mis
 entrañas, mira al Eterno Padre,
 mira à los hijos que buscan, y sus-
 piran por el Redemptor: Mira à la
 Madre, que te diò la leche, derrama
 ma

ma tu Sangre por recompensa de
 ella en essa Cruz, que bañada
 tan precioso licor, se repararán los
 daños de aquel pristino, y mortí-
 fero Arbol. O Clementissima MA-
 RIA! Vos, como constante Palma
 subisteis con el afecto à la Cruz de
 vuestro Hijo, para coger los frutos
 de ella, y compasiva desde el Em-
 pyreo baxasteis con el de la Mife-
 ricordia, y Redempcion para sa-
 crificar, à exemplo del Redemptor
 Jesus, vuestros hijos de la Merced
 Redemptora. Descendisteis, para
 que ellos subieran à la Cruz, ofre-
 ciendo gustosos su libertad, y vida
 para los Pobres Cautivos Christia-
 nos, (que es la palma de la mas
 dulce Misericordia) haziendo à
 cada

cada uno de ellos con esse quarto
 de mundo, una victima de la Fè. O Be-
 nignissima MARIA, Madre de la
 Merced ! Alcançadme una verda-
 dera constancia; para que animoso,
 como Dimas, sepa llevar con pa-
 ciencia, amor, y fervor la Cruz,
 penas, y trabajos desta vida, y que
 desapegado de todo lo deste enga-
 ñoso Mundo, sacrifique mis deseos,
 afectos, y voluntad à la Divina, y
 que pierda la vida antes de ofender
 à mi Redemptor Jesus, que con esta
 Merced, y Misericordia espero
 lograr la palma de la gloria
 en el Cielo. Amen.

DIA

DIA SEXTO.

VENERAMOS A MARIA

Reyna de las Misericordias.

COn vehementes deseos suspiravan los Patriarcas, y Profetas de Dios, al Salvador del Mundo. Inclínad, clamavan, inclinad, Señor, esos Cielos, y baxad. Mostradnos esse Divino Rostro, y seremos redemidos. Muchas son las Misericordias del Señor; pero donde están? Què haze, Señor, en el Cielo vuestra Misericordia? No ay penas en el Cielo; no ay suspiros, ni lagrimas; no ay miserias, ni cautiverio, de que està llena esta valle

valle de lagrimas. Oid , pues , ó
 mentísimo Dios, nuestros rue-
 gos , tened misericordia de noso-
 tros, sed nuestra defensa, y socor-
 rednos con presteza con la fortaleza
 de vuestro poderoso brazo.
 Abrid , Señor, vuestros ojos , po-
 nedlos en el Mundo, y vereis à los
 hombres atribulados, y que todos
 esperan del Cielo la Misericordia,
 y Redempcion Compassivo Dios,
 é inclinado à Misericordia , embiò
 à su Vnigenito Hijo , para la uni-
 versal Redempcion , y tomando la
 Cruz en sus ombros , obediente
 hasta la muerte, y muerte de Cruz,
 estendiò en ella sus brazos , y se
 llenò la tierra de su Misericordia,
 logrando el Mundo todo la deseada
 libertad.

C Con-

Considera, alma devotā, à Ma-
 ria Santissima Corredemptora,
 zina à la Cruz de su Hijo, tan com-
 passiva de nuestras miserias, que
 le entregò su Hijo Santissimo desde
 la Cruz, y en la Cruz el Reyno
 de la Misericordia. Assi la saluda
 nuestra Madre la Iglesia: Dios te
 salve, Reyna de Misericordia. Assi
 tambien en memoria de su Descen-
 sion para la Redempcion de los
 Cautivos Christianos: Dios te sal-
 ve, Madre de Clemencia, consuelo
 de los affigidos, Redemptora de
 Cautivos. O qué dicha sin igual de
 los hijos, esclavos, y devotos desta
 Soberana Princesa! Llegate, pues,
 hombre con mucha confiança por
mas misero, que te reconozcas, à
 esta

esta Benignissima Reyna, que lo
 mismo serà vèr con sus misericor-
 diosos ojos tus miserias, que socor-
 rerlas. Por ventura la Reyna de
 Misericordia, que està llena de gra-
 cias, podrá despreciar à quien de
 corazon la invoca? Podrà, ò quer-
 rà al que la saluda rendido, darle
 repulsa? No tiene esta Soberana
 Reyna braços para apartar à ningun-
 no, ni menos para castigar; porque
 tienelos compasivos para abraçar,
 y las manos llenas de preciosos Ja-
 cintos, de mercedes, y gracias para
 beneficiar à los pecadores, y socor-
 rerles, hasta el dia del juizio. No
 cessa de bolver la gracia perdida à
 todos los que desean, y procuran
 hallarla, ni dexa de dirigir las al-

C2

mas

mas al Puerto de salvacion, y
 digna de asistir à sus verdaderos
 siervos, y esclavos en la hora de
 su muerte. Sabe detener, como
 Reyna de Cielo, y Tierra, à su
 Hijo, para que no castigue luego
 à los hombres, dando segura espe-
 rança de libertad, y vida à los es-
 clavos, y pecadores. Y assi, hijos,
 y devotos de MARIA, en las an-
 gustias, peligros, tentaciones, y en
 todas las adversidades, pensad en
 MARIA, invocad à MARIA, que
 siempre la hallareis propicia. O
 Clementissima Madre de la Mer-
 ced! Me precio, no solo de Vassa-
 llo, si tambien de Esclavo vuestro,
 que assi lo serè tambien de vues-
 tro amantissimo Hijo Jesus; y ha-
 zed,

d, que por vuestra Misericordia,
y Merced llegue al Reyno de la
Eternidad à cantar las Misericor-
dias del Señor, y vuestras para
siempre. Amen.

DIA SEPTIMO.

VENERAMOS A MARIA
Nube, que toda se deshaze en
Gracias, y Mercedes.

Aquel Sacrificio cruento de
Christo en la Ara de la Cruz
nos diò à conocer su mayor cari-
dad, satisfaciendo con todo el ri-
gor de justicia al Eterno Padre por
los pecados del Mundo, haziendo-
se por su gran Misericordia Abo-
gado

gado de los pecadores con el mismo Padre ; pues en el Arbol Santissimo de la Cruz borrò, y rasgò enteramente aquel Cartel de infame servidumbre, que firmò Adàn al Demonio, ò Escritura, en que estavan escritos nuestros pecados. Esta suma caridad, y propiciacion de JESUS, nos deve contener para que no pequemos ; pero si alguno pecare, tenemos à Jesu-Christo Abogado con su Eterno Padre, no solamente por nuestros pecados, si tambien para todos los del Mundo. Con mucha confiança del perdon, puede el pecador presentarse contrito al Tribunal de Dios, donde Jesu-Christo haze ostension al Padre de sus llagas, y costado, y con
 estos

Los monūmentos de Clemencia, è Insignias de Piedad, se decreta propicia la causa de nuestras ofensas, y miserias.

Considera à la Clementissimá MARIA junto à la Cruz de su Hijo, mediando con su gran clemencia por los hijos de Adàn. Estava alli como Nube, que misericordiosamente escondia à los pecadores de los ardores del Sol, ù de la justira de su Hijo Crucificado; la que estendiendose Protectora, se deshizo en copiosas aguas de gracias, y mercedes por todas las partes del Mundo, reparando, y protegiendo. Es tal la Clemencia, y Misericordia desta piadosa Madre, que se compadece de todos, y todo lo pue-

puede con su Hijo, mostrando
 sus sacratissimos Pechos. Tanto se
 compadeciò esta Benignissima Se-
 ñora, que viendo la afficcion, y
 cautividad de su Pueblo, de sus hi-
 jos, è hijas, descendió de los Cie-
 los à darles el alivio, y libertad. O
 Piadosa MARIA! O Madre de la
 Merced! Al Altar de vuestras Mi-
 sericordias me refugio, y ruego
 seais Abogada mia en todas mis ne-
 cessidades. Vos soys aquella Nube
 graciosa, Protectora, Reparadora,
 y Redemptora. Destilad, ò Ma-
 dre, sobre los affigidos Cautivos,
 que con lagrimas os invocan, rau-
 dales de piedad, y consuelo. Oíd-
 les, que os llaman: O Madre de la
 Merced, de Cautivos Redemptora,

ped misericordia de nosotros. A-
 lentadme, ò Piadosa Abogada mia,
 con los roziõs de vuestra Gracia,
 y Merced, para vencer con ellos
 todos mis enemigos, interiores, y
 exteriores, y esta mi propria vo-
 luntad, que es el peor, y mas cruel
 enemigo mio. Elcondedme de los
 ardores del Sol de Justicia Christo,
 à quien tantas vezes he ofendido,
 para que con vuestra proteccion, se
 conviertan en benevolos rayos de
 Misericordia sobre mi. En vuestra
 Misericordia, en vuestra Merced, y
 proteccion confio, y esperarè hasta
 que logre lo que mas me convi-
 niere en esta vida, para alcançar,
 y gozar de la eterna.

Amen.

DIA

DIA OCTAVO.

TENEMOS A MARIA
Santissima Fuente de Misericordias, y Mercedes.

TOdas las aguas amargas, que beviò nuestro Amantissimo JESUS en su Sagrada Pasion, ni los torrentes de vilipendios, y tormentos, que salieron de los inhumanos corazones de los Judios, no pudieron extinguir los incendios de su Caridad, antes bien mostrò mayores señales de dileccion en aquellas fetenta y dos Fuentes de Misericordia, que hizieron patentes en su Sagrada Cabeça las espinas; otras
 en

sus pies, y manos los clavos; y
 en su Cuerpo los agotes, sin nume-
 ro. En estas Fuentes, ó pielago de
 Misericordia, beviò el buen La-
 dron, y por la memoria rogava al
 Señor tuviesse de èl en el Reyno
 del Cielo, le diò en el mismo dia
 el Paraíso de la Gloria. Es tan
 Benigno, y Misericordioso Jesu-
 Christo con los pecadores contri-
 tos, que siempre les dà, y concede
 mas de lo que se le ruega, y su-
 plica.

Cõsidera à la Piadosissima MA-
 RIA en las tormentas del Calvario
 firmissima Columna de la Fé, en-
 señandonos la constancia, y firme-
 za hemos de tener en las adver-
 sidades deste Mundo, sin que las tri-
 bula-

bulaciones, angustias, hambre, nudèz, peligros, ni otra criatura alguna pueda apartarnos del amor de Jesu-Christo. Tan ardiente era la Caridad de MARIA Madre de Pecadores, por la salud, y libertad del Genero humano, que gustosa huviera dado su sangre, y vida para repararle, y redemirle. Tenia su tierno corazon tan dilatado, è inclinado à remediarnos, que los piadosos corrientes de las Fuentes del Salvador entraron, y llenaronle Fuente de piedades, con tanta redundancia, que sus sobrefalientes subieron à alegrar los Angeles; baxaron à redimir aquellos Santos Padres del Limbo; corrieron à ilustrar los Justos, y à justificar los Pecadores.

dores. O Amabilissima MARIA
 Madre de la Merced ! Fuente de
 Piedad os llama , con admiracion,
 nuestra Madre la Iglesia , por el
 singular beneficio de haver, com-
 passiva de las miserias humanas,
 descendido de los Cielos con aque-
 lla gran Misericordia, y Piedad tan
 del honor , agrado vuestro , y de
 JESUS, de dar libertad à los Cau-
 tivos Christianos , preservandoles
 de las idolatrias, y con vuestra in-
 tercession librarnos à todos de los
 pecados , y cautividad del Demo-
 nio. A essa Fuente de Piedades ven-
 go, ò Madre Redemptora, à beber
 dellas , como sediento , è indigno
 esclavo vuestro , las que comuni-
 cais à todos con larga Merced.

Aguas

Aguas son, ò devotos de MARIA
 tan saludables, que apagan el fue-
 go de las tentaciones; el fuego de
 la impureza, de la avaricia, é ira-
 cundia; el fuego de los pecados,
 y extinguen el incendio del Infer-
 no. Por vuestra Piedad, y Merced
 os ruego, dulcissima Madre mia,
 que no entre en mi corazon, ni la
 mas minima centella de aquellos
 fuegos, que tanto abrafan al Mun-
 do. Esta gracia, esta Merced espero
 alcançar por vuestra Piedad, y po-
 derosa intercession; para que libre
 de los fuertes vinculos del pecado,
 pueda gozar de la eterna
libertad en la Gloria.

Amen.

DIA

DIAS NONO, Y VLTIMO.

VENERAMOS A MARIA

*Mar de Misericordias,
y Mercedes.*

Todos devemos bendezir à la Divina Magestad, é implorar la asistencia de los Angeles, y de todos los Bienaventurados del Cielo, para dignamente, y con la mas rendida accion de gracias cantar las Misericordias del Señor, que se dignò baxar al Mundo, y redimirle; para que sin temor, libres del Exercito de nuestros enemigos, le sirvamos agradecidos, y con amor. Por las entrañas de su Misericordia.

misericordia descendiendo de lo alto
 nos visitò, sacandonos de la su
 miseria, calamidad, y servidum-
 bre del Demonio. O Misericor-
 dioso Dios! No se contentò el
 Divino Redemptor de derramar su
 Sangre por las fuentes de su cabe-
 ça, cuerpo, manos, y pies, sino
 que permitiò abrielle su costado la
 cruel lança, de donde saliò aquel
 Mar immenso de gracias, manifes-
 tando su corazon, y entrañas, que
 aun estaban cerradas, y con esto
 hizo ostension del mas tierno afec-
 to, y fino amor, dexando à las al-
 mas devotas el seguro presidio, y
 refugio en las afficciones, y descon-
 suelos en aquella patente Oficina
 de sus Divinas Misericordias.

Con,

Considera à MRRIA Mar amar-
 ra; por la vehemencia de dolor en
 la Passion de su Hijo; pero se con-
 vertiò en un pielago de gozos, al
 ver consumada la Redempcion, li-
 bre el Mundo de la esclavitud.
 Quiso el Divino Redemptor assis-
 tiera su Madre à la Cruz, como su
 universal Heredera, en que depusi-
 ò su Sangre, gracia, y meritos;
 para que recogiendo todo, nos
 repartiera despues con sus libe-
 ales manos. Por esso en aquella
 ocasion tomò el cuydado de todos
 los hombres, para interceder por
 ellos. Quien podrà, ò Madre, in-
 vestigar lo largo, ancho, alto, y
 profundo de vuestro Mar de Mi-
 sericordias? La misericordiosa lon-

D

gitud

gitud socorre, y socorrerà à todos
 los que la invocan, hasta la fin del
 Mundo. Su latitud, llena toda la
 redondèz de la tierra. En la alti-
 tud hallò la Celeste Ciudad su res-
 tauracion. Y en la profundidad al-
 cançaron los que estavan en cauti-
 verio la Redempcion. O immenso
 Mar de Mercedes! Dulce Redemp-
 tora de Cautivos! Vuestros hijos,
 esclavos, y devotos experimentan,
 que loys Vos un abismo de gra-
 cias, por los muchos beneficios,
 que reciben. Desde vuestra admi-
 rable Descension, en que, como
 piadosa Madre, nos visitasteis, ma-
 nifestando à los Christianos las
 entrañas de vuestra Misericordia,
 (que es la mas fina expresion de
 vuest-

vuestras Mercedes, y afectuoso ca-
 luroso) podemos dezir, que està lle-
 na toda la tierra de vuestras Mife-
 ricordias , siendo sin numero las
 -almas por vuestra Merced redemi-
 -das del tyrano poder de los Barba-
 -ros, y crueles uñas del Demonio.
 o Todo , ò Devotos, se deve à esta
 -Gran Madre de Misericordia, por
 los poderosos ruegos , que inces-
 -santemente haze à su Benditissimo
 -Hijo , con esta Maternal expres-
 -sion: Dios es mi fiel testigo , co-
 -mo à todos os deseo en las entra-
 -ñas de Jesu Christo mi Hijo , y
 -esto ruego, para que vuestra cari-
 -dad mas , y mas abunde en vues-
 -tros corazones , y sentidos , para
 -que seais perfectos , puros , plena-

De mente

mente resignados, y sin la menor
ofensa de Dios, llenos del fruto de
la Justicia, y Redempcion de Jesu-
Christo, por el mismo Jesu-Christo,
y para gloria, y eterna alaban-
ça de Dios. O Virgen Soberana, y
Madre de las Misericordias! Ala-
bamos la Virginidad, admiramos
la Humildad, y todas vuestras vir-
tudes; pero la Misericordia (que
es la gloria de ellas) es para no-
sotros miseros la mas dulce. Esta
abraçamos estrechamente, de ella
nos acordamos mas, y mas amenu-
do invocamos; Y assi todos con
humilde corazon, postrados à vues-
tras Plantas Soberanas, os dezi-
mos: O Madre Santissima de la
Merced! Socorred à los miseros

Cau-

Cautivos ; protéged à los pusilani-
 mes ; consolad à los que tristes llo-
 ran ; rogad à vuestro amantissimo
 Hijo por todo el Pueblo Christia-
 no ; por los aumentos de la Santa
 Iglesia ; exaltacion de la Catolica
 Fè ; extirpacion de las heregias ;
 paz, y concordia entre los Princi-
 pes Christianos. Hazed , que to-
 dos experimentemos la eficacia de
 vuestra poderosa intercession, para
 que logrando en esta vida vuestras
 Mercedes, os podamos rendir
 las gracias eternamente
 en el Cielo. Amen.



LETANIA LAVRETAN

à la Virgen Santissima.

K Yrie eleyson. Christe eleyson.
Kyrie eleyson. Christe audi
nos. Christe exaudi nos.

Pater de Cœlis Deus, miserere no-
bis.

Fili Redemptor Mundi Deus, mi-
serere nobis.

Spiritus Sancte Deus, miserere no-
bis.

Sancta MARIA, ora pro nobis.

Sancta Dei Genitrix, ora.

Sancta Virgo Virginum, ora.

Mater Christi, ora.

Mater Divinæ Gratiaë, ora.

Mater Purissima, ora.

Mater Castissima, ora.

Ma-

Mater Inviolata,	ora.
Mater Intemerata,	ora.
Mater Amabilis,	Ora.
Mater Admirabilis,	ora.
Mater Creatoris,	ora.
Mater Salvatoris,	ora.
Virgo Prudentissima,	Ora.
Virgo Veneranda,	ora.
Virgo Prædicanda,	ora.
Virgo Potens,	ora.
Virgo Clemens,	ora.
Virgo Fidelis,	ora.
Speculum Justitiæ,	ora.
Sedes Sapientiæ,	ora.
Causa nostræ lætitiæ,	ora.
Vas Spirituale,	ora.
Vas Honorabile,	ora.
Vas insignæ Devotionis,	ora.
Rosa Mystica,	ora.

Tur:

Turris Davidica,	ora.
Turris Eburnea,	ora.
Domus Aurea,	ora.
Fœderis Arca,	ora.
Janua Cœli,	ora.
Stella Matutina,	ora.
Salus Infirmorum,	ora.
Refugium Peccatorum,	ora.
Consolatrix Afflictorum,	ora.
Auxilium Christianorum,	ora.
Redemptrix Captivorum,	ora.
Regina Angelorum,	ora.
Regina Patriarcharum,	ora.
Regina Prophetarum,	ora.
Regina Apostolorum,	ora.
Regina Martyrum,	ora.
Regina Confessorum,	ora.
Regina Virginum,	ora.
Regina Sanctorum omnium,	ora.

Agnus Dei ; qui tollis peccata
 Mundi, Parce nobis Dñe.
 Agnus Dei , qui tollis peccata
 Mundi, Exaudi nos Dñe.
 Agnus Dei , qui tollis peccata
 Mundi, Miserere nobis.

Inmediatamente se saludarà à la
 Virgen Santissima con la Anti-
 phona, y Oracion, que se sigue.

ANTIPHONA.

Salutate Mariam , quæ multum
 laboravit in vobis , & dicite:
 Ave Clementiæ Mater , Consola-
 trix Afflictorum, Redemptrix Cap-
 tivorum : Tu gloria Jerusalem, Tu
 lætitiæ Israël , Tu honorificentia
 Populi nostri. Alleluia.

¶. Ref.

V. Respice de Cælo, & vide,
visita vineam istam.

R. Et perfice eam, quam plantavit
dextera tua.

O R E M V S.

DEus, qui per gloriosissimam
Filij tui Matrem, ad libe-
randos Christifideles à potestate
Paganorum, nova Ecclesiam tuam
prole amplificare dignatus es: præ-
sta quæsumus, ut quam pié vene-
ramur tanti operis Institutricem,
ejus pariter meritis, & interces-
sione à peccatis omnibus, & cap-
tivitate Dæmonis liberemur. Per
eundem Christum Dominum no-
strum. Amen.

GO:

G O Z O S

A L A

V I R G E N S A N T I S S I M A

D E L A

M E R C E D :

A Vos Estrella del Dia
 invocamos Redemptora;
 seais nuestra Protectora
 por vuestra Merced, Maria.

Desde el Cielo compassiva
 mirasteis de toda España,
 la cautividad estraña,
 pena la mas excessiva:

Y

Y vuestra Soberanía
rompió los lazos, Señora,
seais nuestra Protectora, &c.

La esclavitud redemisteis
descendiendo à Barcelona,
y al Gran Nolasco en Persona
por Redemptor elegisteis :
Transformò la noche en dia
vuestra luz, Sagrada Aurora;
seais nuestra Protectora, &c.

En Barcelona fundasteis
vuestra Santa Religion
de la Merced, Redempcion
del Cautivo, intitulasteis:
O Instituto de Maria,
digno de tan grande Autora;
seais nuestra Protectora, &c.

A vuestros Hijos atasteis
con Voto de redemir,
y la libertad rendir
por el Cautivo mandasteis:
A fin que la tyrania
no quedasse vencedora;
seais nuestra Protectora,
por vuestra Merced, Maria.

Quisisteis por gran fineza
vistieffen todos blancura,
y fuesse prenda segura
de vuestra intacta pureza:
Blason, que por Vos se fia
à la Merced Redemptora;
seais nuestra Protectora,
por vuestra Merced, Maria.

Los Cautivos, q̄ en cadenas
estàn

estàn presos cõn rigor;
 con lagrimas, y fervor
 os invocan en sus penas:
 Oídles, pues, Virgen pia,
 yà que toys Libertadora,
 seais nuestra Protectora, &c.

En vuestra Merced estamos
 fixos, con viva esperança,
 y en segura confiança
 alma, y corazon os damos:
 Pues en vuestra bisarria
 se assegura la mejora;
 seais nuestra Protectora, &c.

Pues gozais la mayoria
 en hazer gracias, Señora;
 seais nuestra Protectora
 por vuestra Merced, Maria.

Y. Ora

63
Ora pro nobis Sancta Maria
de Mercede.

℟. Ut digni efficiamur promif-
sionibus Christi.

O R E M V S.

Deus, qui per gloriosissimam,
ut supra, pag. 58.

El Ilustrissimo, y Reverendis-
simo Señor Obispo de Vique concede
40. dias de Indulgencia à todos los
que hizieren este Novenario; y los
mismos concede por cada vez que
comulgàren dentro la misma No-
vena, en qualquier tiempo que la
hagan.